

SEGUNDA PARTE

---

LECTURA SOCIAL DEL PATRIMONIO  
UNA NUEVA LECTURA -"DESDE ABAJO"-

- **Historias de vida. Relatos orales**

## **1. Presentación**

En una segunda instancia de la tesis el énfasis del trabajo se desplaza del objeto al sujeto.

A fin de interactuar con los actores sociales, con los vecinos del barrio obrero, recurrimos a la entrevista en profundidad.

Los estudios de los investigadores Tylor y Bogdan observan que “la entrevista es la herramienta de excavar favorita de los científicos sociales quienes, para adquirir conocimientos sobre la vida social se basan, en gran medida en relatos orales”<sup>188</sup>.

Nos permitimos precisar que en nuestro trabajo, cuando hablamos de entrevista, no nos referimos a un instrumento de investigación estructurado como lo es la encuesta de actitud o de opinión. De hecho, en este tipo de entrevista a todas las personas se les formulan las preguntas en términos idénticos para asegurar que los resultados sean comparables. Entendemos que el entrevistador sirve aquí como cuidadoso recolector de datos, su rol incluye el objetivo de lograr que las personas se distiendan lo bastante como para responder por completo a la serie de predefinidas de preguntas.

En cambio, en la interacción con los actores sociales, nosotros preferimos las entrevistas cualitativas aún a sabiendas de que este tipo de investigación presenta una limitación casi lógica, que es la imposibilidad de generalizar, o extender, a todo un mismo universo, la información obtenida a través de la narración de la persona involucrada.

En verdad, mucho ha incidido en esta opción la voluntad personal de no realizar la intromisión en el escenario de trabajo mediante una actitud directiva y cerrada, sino, más bien, abierta y flexible.

Dentro de la técnica de entrevistas en profundidad, seleccionamos las historias de vida o llamadas también autobiografía sociológica.

---

<sup>188</sup> Tylor, S. J. y Bogdan, R. La entrevista en profundidad, Cap. 4, p.p. 100-136.

La historia de vida tiene una larga tradición en las Ciencias Sociales y figuró, de modo prominente en el trabajo de la Escuela de Chicago<sup>189</sup>, aunque los trabajos de estos científicos se basaban en documentos escritos solicitados por los propios investigadores más que en entrevistas en profundidad.

La historia de vida nos permite conocer íntimamente a las personas, ver el mundo a través de sus ojos y compartir de modo fascinante, sus experiencias. Representan una rica fuente de comprensión en y por sí mismas. Esta consideración no nos impide tener en cuenta las desventajas señaladas y las propias que caracterizan el intercambio verbal en cualquier tipo de comunicación humana.

Como método de indagación que nos involucra en la vida cotidiana de la gente, el ingreso al escenario de trabajo nos ha demandado un pacto ético: la seguridad implícita, o explícita, de que no se deseaba violar la privacidad o confidencialidad de los informantes no exponerlos a prejuicios, ni interferir en sus actividades.

Una vez en el campo, tratamos de establecer una relación empática con los vecinos, un cierto nivel de confianza y disposición abierta a ser aceptados como personas inobjectables.

Las historias personales que cobran vida en el texto surgieron del cruce de nuestro interés por conocerlas y la decisión voluntaria de nuestros informantes de hacerlas manifiestas.

---

<sup>189</sup> Los trabajos de la Escuela de Chicago tuvieron lugar en las décadas 1920, 1930, 1940 (Shaw 1931-1966; Shaw y otros 1936; Sutherland 1937; Angell 1945; Frazier 1978). En: Bogdan, R. y Tylor, S. J. Introducción a los métodos cualitativos de investigación : la búsqueda de significados. Ibidem.

## 2. Historias de vida

En febrero de 2004, Cayetano, vecino del barrio obrero de calle Bermejo, nos permitió el acceso al edificio para el relevamiento visual y fotográfico. Cayetano se abrió franco a la comunicación, la que transcribimos in memoriam<sup>190</sup>.

*“Yo soy marplatense puro, me crié en el centro, en San Luis y Moreno, después me llevaron a Buenos Aires, mi padre era pescador y acá, en ese tiempo, no había nada. Cuando tenía alrededor de 14 años vine nuevamente. Yo vivía a una cuadra y media de este edificio. Yo recuerdo bien todo... cuando aquí eran sólo terrenos baldíos... No, no vine casado. ¡Me casé en esta casa!... ¡Mi señora vestida de blanco!... Sí, tengo fotos... había alguna por allí guardada... ¡Hace 44 años que estoy casado, no es un día ¿no? Tenemos dos hijos varones y una nena. En esta zona las casas eran de madera que, con el correr del tiempo, y para llamar la atención a la gente, le hicieron el frente de piedra; en muchas casas aún hoy, la parte de atrás está tal cual. Estos chalets que tiene acá al frente, atrás son de chapa y el que está antes de llegar a la esquina, también. Yo le digo porque los conozco, conozco a las familias<sup>191</sup>...”*

Es particularmente interesante esta referencia de Cayetano a las casillas camufladas. Si bien es cierto que algunas de ellas, muy pocas, han podido sobrevivir casi con su misma conformación original, en muchas de ellas, y de acuerdo con los estudios y relevamientos académicos, se han verificado transformaciones como lo observa nuestro informante. Los estudios aludidos revelan que se ha tratado de emparentarlas con la evolución de la arquitectura de la ciudad, el chalet, referente válido a la hora de tomar decisiones de cambio, modernización o apariencia. Ese camuflaje se fue dando a partir de la incorporación de mampostería en la fachada, revoques, aleros en tejas o chapa pintada, cambio de carpintería.

Cuando el camuflaje se torna total la fachada adquiere todos los elementos compositivos del chalet, como adornos, revestimiento de piedra, rejas, canteros, cercos; asimismo se producirá la incorporación de nuevos locales atentos a las nuevas tendencias que marca el confort habitacional.

---

<sup>190</sup> Cayetano falleció en octubre de 2004. Nos enteramos circunstancialmente en ocasión de nuestro regreso al barrio.

<sup>191</sup> La entrevista se realizó en feb. 2004.

*“Tenías que ser casado por iglesia para que te adjudiquen, en alquiler, estas casas, y la mayoría que no lo eran, tuvieron que casarse...”*

*Las primeras familias que vinieron eran todos pescadores. Creo que la familia que menos hijos tenía, era la de mi suegro, las otras 5, 6... Mis suegros, el matrimonio, vivió en esta casa, los dos fallecieron acá...*

*Antes se pagaba treinta pesos, ahora, por supuesto un poco más, pero no es un alquiler alto por lo que son estas casas ¡yo las llamo departamento chalet! por las comodidades que tienen... y los materiales, las puertas y las ventanas son todas de roble y no es mentira...”*

Marta, es una de las moradoras más antiguas del barrio obrero de la calle Rondeau. Reside en él con su familia desde la década del '40. Es la primera vecina con la que tomamos contacto en los comienzos de nuestra investigación, hace ya más de dos años. Su historia de vida, y la de su hermano Luis, está estrechamente ligada a esas familias de inmigrantes italianos que fueron llegando al país en los comienzos del siglo pasado. Muchos de ellos, atraídos por la posibilidad de trabajo que les ofrecía la ciudad, se trasladaron de Buenos Aires para radicarse en Mar del Plata. Tal fue el caso de los padres de Marta.

Los relatos de Marta y Luis, cuyo registro data de septiembre de 2004, rememoran las vivencias personales en la intimidad de la vida cotidiana del hombre del puerto pero al mismo tiempo enhebran el vínculo familiar con el espacio físico y social. En las experiencias de vida percibimos cómo el espacio comienza a ser vivido, y sentido, por los actores sociales. En estas historias de vida sentimos que cobra una dimensión humana la relación teórica hombre, espacio, tiempo, la que fuera traducida, por el pensamiento geográfico actual, en la tríada conceptual sociabilidad, espacialidad, historicidad como lo refiriéramos en la primera parte de la tesis.

La composición del discurso guarda fidelidad con los relatos orales, sólo hemos incorporado los subtítulos en favor de una cierta coherencia textual.

\* Del conventillo del barrio obrero del Puerto

*(Luis) “Éramos cinco hermanos, el más chico falleció. Nuestros padres eran inmigrantes italianos. Mamá, Francisca, de la isla de Ischia, y papá, Antonio, de*

*Molfeta, Bari. Nacimos en La Boca, en un conventillo todo de chapa y madera, las casas eran cerradas, sólo el comedor daba a la calle, a la entrada estaba la encargada. En el patio había una escalera que conducía a nuestra casa... ¡había muchas casas adentro!”*

*(Marta) “En el patio estaban los piletones donde tenías que lavar todo. Bajábamos al medio día a hacer guardia junto a la pileta para tener turno para poder lavar los platos, lavar la ropa... Algunas familias, mientras las madres hacían las cosas de la casa, mandaban a los chicos a lavar los platos. Los que esperaban el turno se quejaban porque los niños demoraban mucho. -¿Por qué no vienen las mamás?, se quejaban. ¡Teníamos que compartir los baños!. En las casas no había agua, íbamos a buscarla abajo, al patio”. “¡Te imaginás mi mamá cuando vino del conventillo a Mar del Plata y se encontró con estas casas! ¡Era una locura!”*

*(Luis) “Nosotros éramos muy chicos cuando vinimos a Mar del Plata en el año 1944. Yo tenía seis años y Marta cuatro”.*

*(Marta) “Mi papá se vino primero a buscar trabajo al Puerto, y nosotros, los cinco hermanos con mi mamá, después”.*

*(Luis) “Primero vivimos todos juntos en una sola habitación...”*

*(Marta) “Una amiga le dijo a mamá -¡vos no podés vivir así, en estas condiciones!. Nos mudamos a una casa de la calle Posadas, y, finalmente, al término de un año, acá. Esto era una belleza. Mamá desde la cocina nos llamaba y decía ¿dónde están?, porque estas casas nos parecían inmensas. Las encontramos todas amuebladas, con mesas y sillas, con un juego de jardín en la galería. La mesa de comedor era muy grande, tenía cajones en la parte inferior en los que podías guardar muchas cosas, entrábamos todos, catorce, quince personas, acá siempre había mucha gente ya que iban viniendo todos los familiares de Italia, parecíamos Los Campanelli. La casa era el punto de reunión y, como nos pasaba a nosotros, le pasaba a la mayoría de las familias del Puerto porque el padre traía a un hermano, a un primo, a un cuñado, a un sobrino...”*

*(Luis) “La casa está igual, solamente independizamos la cocina, cerramos la arcada que la comunicaba con el living comedor”.*

*(Marta) “También colocamos vidrios en el sector del lavadero, que da al sur, en aquellos años no se podía lavar allí, ¡el frío era muy intenso!”*

#### \* El barrio El Puerto

*(Luis) “La 12 de Octubre fue siempre la calle principal, estaba iluminada pero como ahora; cuando éramos chicos aún no estaba asfaltada; entonces era doble mano, el colectivo de la Empresa Belgrano iba y venía por ella. La calle Magallanes se asfaltó*

después; para su trazado hubo que picar todo ya que por aquí eran todas canteras. Donde está la Gruta de Lourdes también había una cantera. Los picapedreros eran tandilenses.

El barrio se extendía más o menos desde Juan B. Justo, Juramento, Ortiz de Zárate, hasta el puerto, y un poco hasta la calle Vértiz, allí había un alambrado que se abrió después. Todo alrededor era campo. Mirá cómo sería que un tío de nosotros tenía una casa, cerca de acá a unas diez cuadras y le decíamos la chacra”.

(Marta) “Si nos portábamos mal, nuestros padres nos mandaban a la chacra... Caminábamos por acá y era campo, si vas a verlo ahora es toda una zona residencial ...”

(Luis) “El Arroyo del Barco no estaba entubado aún; no, no recuerdo en qué año se terminó la obra. Donde está la Empresa La Campagnola era una manzana de terrenos baldíos, los domingos se jugaba al fútbol, jugaban los equipos del Club Aldosivi y Talleres...”

“Se veían entonces las primitivas casillas de pescadores de las que quedan muy pocas en el barrio. Esas construcciones de madera y chapa tenían la ventaja de ser transportables; se levantaban con criques y se colocaban en unos acoplados especiales de viguetas de hierro, no sin dificultades, hasta el nuevo lugar donde los pescadores realizarían su tarea. Una de las personas que realizaba esa tarea de transporte era Germán Gigena”.

“El barrio tenía una vida bárbara. Mucha gente venía a trabajar acá. ¡El puerto daba mucho trabajo!. Los inmigrantes pronto comienzan a hacerse sus casas, o a comprarse el terreno”.

(Marta) “Lo que sucedía era que los terrenos eran muy baratos, casi te los regalaban, los cambiabas por un cajón de anchoítas”.

(Luis) “Sí, había mucho trabajo y el dinero valía”.

(Marta) “El puerto era como un pequeña ciudad, acá teníamos de todo; mi mamá sólo iba al centro a hacer las compras grandes”.

(Luis) “Como éramos cinco, mamá iba una vez por mes a la tienda Los Gallegos, traía paquetes grandes de ropa, camisas, pantalones cortos, aunque yo, a los diez años, ya no quería usar más pantalones cortos”.

(Marta) “No decíamos vamos al centro, decíamos ¡vamos a Mar del Plata!”

(Luis) “Mirá lo que serían las distancias que antes La Bristol nos parecía muy lejos... Yo no conocía el centro, me acuerdo cuando fui por primera vez, tenía diez años más o menos; nos daban rifas para vender, al que vendía más le daban un premio; con esas monedas fuimos, con unos amigos al centro en tranvía. Cuando llegamos entramos a un local que tenía una alfombra roja y un perfume muy especial, yo no había sentido nunca

algo así. Parecía otra ciudad que descubría; el negocio aquel debía estar aproximadamente en las calles San Martín y San Luis”.

#### \* La infancia

(Luis) *“Hice toda mi escuela, desde la infantil, en La Sagrada Familia. La mayoría de los maestros eran varones, más adelante se fueron incorporando maestras. A la tarde, íbamos a jugar a la pelota al patio del colegio. Antes de comenzar el partido los curas nos obligaban a asistir a la bendición de la tarde”.*

(Marta) *“Es que la religión era muy importante. En cada casa fue entronizado un cuadro con la imagen del Sagrado Corazón, ése que está ahí; creo que en la parte de atrás del cuadro hay escrito un reglamento”.*

(Luis) *“Sí, algún reglamento había porque papá siempre hablaba de un reglamento”.*

El cuadro al que alude Marta se halla colgado sobre la pared lateral izquierda de la puerta de ingreso. Intrigadas lo desmontamos y en el reverso de la imagen hallamos inscripta esta oración:

#### Promesas de Nuestro Señor Jesús a los devotos del Sagrado Corazón

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Les consolaré en sus penas.
4. Seré su refugio seguro durante la vida y sobre todo en la muerte.
5. Derramaré abundantes bendiciones sobre sus empresas.
6. Los pescadores encontrarán en mí la razón, la fuente y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se harán fervorosas.
8. Las almas fervorosas se elevarán a la perfección.
9. Bendiciré las casas en que la imagen de mi corazón sea expuesta y bendecida.
10. Daré a los sacerdotes el talento de mover los corazones más empedernidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi corazón. Jamás será borrado de él.
12. Prometo, en el exceso de la misericordia de mi corazón, que mi amor todo poderoso concederá, a todos los que comulguen los nueve primeros viernes de mes seguido, la gracia de la penitencia final; no morirán en mi desgracia; mi corazón será su refugio seguro en aquel instante<sup>192</sup>.

(Luis) *“Los curas también nos daban ropa que donaban las Damas Vicentinas, me acuerdo de una especie de pulóver, tipo buzo de cuello redondo que era muy abrigado... También teníamos una libreta de ahorro que nos habían sacado las Vicentinas”.*

<sup>192</sup> Vida y obras de Sta. Margarita María. 21 de febrero 1943. Oración inscripta en la Imagen del Sagrado Corazón entronizado en las viviendas vicentinas del Puerto, Mar del Plata, en ese año.

*“Si bien yo tocaba el bombo no formaba parte de la banda del colegio”.*

(Marta) *“Me acuerdo de los instrumentos de la banda porque yo también iba a jugar al patio de la escuela. Estaban en una habitación al lado del comedor... Mi hermano, el que está en Estados Unidos, cantaba el Ave María en los casamientos. Tenía, tiene, una voz hermosa”.*

(Luis) *“Ahora que estamos hablando del colegio, recuerdo al padre Marinucchi que fue el fundador del Pequeño Mundo; a partir de él se organizaron las “bicicleteadas de Don Orione” con el objetivo de reunir a la juventud; se realizan una vez por año, siempre hay un lema que las guía, un año por la patria, otro por los trabajadores...”*

(Marta) *“Sí, de igual modo que la procesión de la Virgen de Lourdes que se realiza anualmente el primer sábado de diciembre. La Virgen es llevada en andas desde la gruta y la procesión recorre las iglesias de: San Antonio, Jesús Obrero, San José, la Iglesia del Hospital Materno Infantil y finaliza en la Catedral de los Santos Pedro y Cecilia. Este año será la procesión número treinta y uno se llamará Marcha de la Esperanza”.*

(Luis) *“Me acuerdo bien de la Sra. de Bosch, una viejita de cabello blanco, con su chofer de botas y sombrero”.*

(Marta) *“Los domingos nos teníamos que levantar temprano porque la Sra. de Bosch, después de la misa de las ocho de la mañana, venía casa por casa; debía estar sólo el núcleo familiar, no podía encontrar gente extraña, sólo los padres y los hijos”.*

*“Observaba todo, la limpieza, la cocina, los cubiertos; a mi mamá le dieron un premio por la limpieza que había en toda la casa. Lo primero y lo primordial para ella, y también para nosotros mismos, era tener todo impecable”.*

(Luis) *“Eran las condiciones que quedaban establecidas al entregarte la casa, entre otras, como que los padres estuvieran casados por iglesia”.*

(Marta) *“Mamá y papá se habían casado en la Iglesia San Juan Evangelista de La Boca”.*

(Luis) *“Otro requisito para otorgar las casas era que fuese una familia numerosa. Nosotros éramos cinco hermanos. Todas las familias que vivían acá tenían muchos hijos, claro”.*

(Marta) *“Me acuerdo de los primeros vecinos, la mayoría familia de pescadores, inmigrantes italianos. En los departamentos bajos<sup>193</sup> vivían las familias de: José Maiorana, Nicolás Todisco, Napoleón Sarraceno y Ballestro; en la planta alta: la familia*

---

<sup>193</sup> Nuestra entrevistada nombra a los primeros vecinos siguiendo la ocupación de las viviendas desde el pabellón derecho del lote hacia el izquierdo.

de Salvador Migliaccio, Di Mare<sup>194</sup>, Marino Sasso, Vicente Sasso, José Navarro y José Di Sscala”.

\* Los trabajos y los días

(Luis) “La comida diaria en invierno era toda a la olla, en verano con más variantes”.

(Marta) “Papá cuando salía al agua llevaba, en la canasta de mimbre<sup>195</sup>, su jamón con pan, un pedazo de queso, tomates, también frutas...”

(Luis) “Era un pan casero, como el de ahora pero más crocante. Todos los lunes venía el panadero, en un carro, a la tardecita, después de las seis de la tarde. Todos los del barrio le compraban el pan casero. Se cortaba al medio y se le ponía, en el centro, porotos preparados caseros, o también tomates, de eso me acuerdo mucho porque papá lo llevaba preparado cuando se iba a pescar”.

(Marta) “O también mamá le ponía verduras que preparaba como al vapor, le ponía pasas de uva, porotos y un poquito de aceite, de esta forma se preparaba en Italia. Era una forma cómoda y rápida de comer en el mar porque había que estar atentos ya que quizás, en ese momento, había que ir a buscar las redes”.

(Luis) “Las lanchitas se alejaban de la costa hasta unas 18 brazas de profundidad si iban a la pesca del magrú (atún), la caballa, la pescadilla, la anchoíta; y hasta unas treinta brazadas en la temporada de otras especies. Si la pesca había sido propicia, papá traía pescado para el consumo de la familia. En casa se preparaba conserva de pescado que luego se vendía, era una extra más igual que coser las redes. Las redes de las embarcaciones se reparaban en un galpón que estaba junto a la banquina pero cuando había que reparar algunos paños papá hacía este trabajo en casa, se le pedían los mismos patronos de las embarcaciones. Esta tarea formaba parte también de las extras”.

(Marta) “Cuando papá iba a la anchoíta salía a veces a las ocho de la mañana y a las ocho y media lo teníamos en casa porque se pescaba acá nomás, cerquita de las escolleras”.

(Luis) “Todo el mundo venía a Mar del Plata para hacer la temporada. ¡Las temporadas eran temporadas!, la del magrú, la de la anchoíta. Venía mucha gente a trabajar a las fábricas para procesar la anchoíta ¡movía mucho el pescado!”

(Marta) “Era tal la abundancia de pescado que yo me acuerdo que éramos chicos y mi mamá nos llevaba a la playa, íbamos todos juntos al puerto a una playa chiquita, no a la

<sup>194</sup> Viven aún en la casa sus dos hijas y el hijo varón, José que es pescador.

<sup>195</sup> Puede observarse la indumentaria del pescador en la sala del Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini. Se registra esta imagen en el Anexo II de la tesis.

*Playa Popular y vos veías un lugar donde los pescadores colocaba una especie de cedazo donde ponían los langostinos después de hervidos, para que se enfriaran. Cierro los ojos y veo todo eso rosado ahí. Todo el mundo pasaba y comía ¡era una cosa increíble!. También en casa se comía mucho pescado. Papá comía crudos los calamaretis, los mejillones, sólo les ponía un poquito de limón, yo era chica, imagínate, cuando él murió yo tenía 12 años; yo lo miraba a él y hacía lo mismo”.*

#### \* La espera

*(Marta) “La temporada del magrú era terrible ¡qué época Dios mío!. Papá a veces se iba a las cuatro de la mañana y pasaba lo mismo que con mi hijo Jorge ahora, eran las siete, las ocho, las doce, la una de la mañana... Con mi mamá a veces lo esperábamos levantadas o bien nos acostábamos, mi mamá tejía en la cama, y yo acostadita al lado. Cuando papá regresaba mamá se levantaba y le preparaba la comida”.*

*(Luis) “Los hijos solíamos ir a esperar a nuestros padres a la banquina. Estábamos hasta la una o las dos de la mañana. Cuando las lanchas se acercaban a la Escollera, las reconocíamos por la lucecita, por la luz descubríamos qué lancha era... No se veía nada, se veían esas lucecitas nada más”.*

#### \* La Fiesta

*(Luis) “Yo recuerdo que la Fiesta de los Pescadores era más ceremonial que ahora. Todos los que trabajaban en el puerto llevaban a su familia. A la tarde, después de la procesión, se hacía la farsa del atún, el palo enjabonado. A la tarde se montaba un escenario sobre una tarima, en la banquina, casi sobre el mar, ahí abajo estaban todas las lanchitas. La gente rodeaba la banquina y se sentaba sobre unos cajones para ver el espectáculo; era como más natural. Actuaban cantantes italianos muy importantes”.*

*(Marta) “Pero hacía mucho frío entonces, yo me quedé muy impresionada porque en el lugar había muy poca luz, sólo veías el escenario pero después todo el entorno era una gran oscuridad. Yo muchas veces me quedaba pensando que mi papá tenía que ir hasta la banquina por las mañanas de intensos fríos para ir al agua. Era algo que me impresionaba mucho tal vez porque el tema del trabajo de papá nunca me gustó. Yo nunca pensé que mi hijo iba a estar ahí. Cuando lo llevaron por primera vez fue un día de viento y de lluvia, creía que me lo traerían enseguida, sin embargo vino fascinado ¡esta es mi pasión!, me dijo”.*

## \* La religiosidad

(Marta) *“Si bien soy católica, no era practicante, no iba tanto a la iglesia; celebraba las santidades pero en casa... Mi primer, y único hijo, fue muy esperado. Una vecina me aconsejó que fuera a la iglesia y ante la imagen de San Jorge le pidiera paz para mi corazón. Así lo hice. Un día me crucé hasta la iglesia, mi mamá no se dio ni cuenta. De pie ante la imagen del santo comencé a mirarla con detenimiento. Para mi San Jorge, hasta ese momento, era un santo más. La imagen me pareció bellísima. Me quedé allí parada un largo rato. Cuando regresé a casa le dije a mamá: mamá, voy a tener un hijo varón y sabes cómo se va a llamar ¡Jorge!. Mi mamá, por supuesto, no entendía nada... Mi hijo nació y le puso ese nombre Jorge, Jorge Antonio porque me gustaban como sonaban los dos nombres juntos. Aunque debo decir que mi determinación no fue bien recibida por mi esposo. Es que por una tradición entre las familias italianas, el primer hijo varón debe llevar el nombre del abuelo paterno. Mi hijo debió llamarse Domingo, y yo le hubiera puesto, encantada, y de todo corazón, el nombre del padre de mi esposo porque era una persona bellísima, un extraordinario ser humano, pero pudo más mi devoción por San Jorge. Es la misma devoción que cada día, aún desde la cuna, le inculqué a mi hijo. Yo miraba su carita en la cuna y la encontraba igual a la del santo que está en La Sagrada Familia.*

*Cuando Jorge fue a trabajar una temporada a Italia no quería regresar sin conocer el pueblito de su padre, Proceta, y la iglesia de San Jorge en el Testaccio. Una amiga de allá le dijo que la iglesia estaba cerrada en esos días. Jorge insistió porque no le quedaba mucho tiempo para su regreso, se conformaba con verla aunque fuera desde lejos. Cuando llegó al pueblo, y ya en las inmediaciones de la iglesia, escuchó una música: la iglesia no sólo estaba abierta sino que se hallaba engalanada porque se celebraba, ese día, un casamiento...”*

## \* El hijo.

Habíamos conocido a Jorge en febrero de 2004. En su lancha, Antártida participamos de la procesión náutica el Día del Pescador.

Nos reencontramos en el patio central del Barrio Obrero, en septiembre de 2004. Jorge, con su equipo de trabajo, estaba dedicado al tejido y reparación de las redes.

(Jorge) *“Mi padre era pescador, mi abuelo era pescador. Mi padre era el dueño de la embarcación. Yo no tenía pensado, verdaderamente, venir a pescar, pero poco a poco, por una cuestión económica, o tal vez por las vueltas de la vida, me fui acercando. Con los éxitos de los primeros momentos pude comprarme la embarcación. El tema de la pesca cambió muchísimo. Antes vos salías hasta Cabo Corrientes y todas las especies las tenías ahí, tenías pescadilla, corvinas, pescadilla real; hoy por hoy la pescadilla real la tenés que ir a buscar a Mar de Cobo; acá desapareció casi por completo y, la corvina prácticamente no viene a Mar del Plata. Apenas están viniendo y, en forma muy desordenada, algunos cardúmenes de anchoíta, de caballa.*

*Las artes de la pesca cambiaron mucho. Esas especies en el año '44 se pescaban con líneas. Era una pesca totalmente artesanal. Se hacía desde cada lancha a sólo unos diez minutos de marcha mar adentro.*

*Esos primeros pescadores eran en su mayoría sicilianos. De sus mares trajeron las herramientas de trabajo y sus rituales: los espineles, que es un sistema de anzuelos y, las nasas. La nasa es un gran canasto de mimbre en cuyo interior se coloca una bolsa con pescado picado, a modo de carnada. Estos implementos se arrojan al fondo marino mediante una soga; sobre la superficie queda flotando una banderita a modo de señal. Cuando el pescado entra a comer lo hace por una especie de embudo y queda atrapado en el interior de la nasa. En la actualidad hay una sola embarcación, acá, en el puerto, que aún utiliza este arte de pesca.*

*Con la llegada de los napolitanos, los modos de pesca se diversificaron: ellos introducen la lampara. Es un arte que utiliza una red de cerco, pero no de arrastre; ésta depreda el recurso ya que, una vez que los peces caen dentro de esta red se mueren, y, cuando las piezas capturadas son pequeñas, se pone en peligro el recurso. Nosotros no depredamos porque la red de cerco permite que los peces pequeños se vayan, vivos, por sobre la red. La lampara es una técnica que requiere mucha pericia. Se trata de rodear el cardumen con una red larga y profunda para que, de esta manera, se pueda cerrar el paño por su parte inferior dejando el cardumen dentro de la semiesfera de paño. La maniobra con este tipo de arte se realiza colocando sebo en una determinada zona que se marca con una boya, la que servirá de referencia en el momento de iniciar la maniobra de cercado. El cerco se comienza soltando uno de los lados a medida que la embarcación va navegando; terminado de calar el lado, se deja caer, por la borda, -el sector de la fuente-, afirmándose el paño a la embarcación, para que ésta termine de despegar el sector de la*

fuelle y finalizar calando el segundo lado. La fuente y las alas son algunos de los paños que constituyen la red llamada lampara. Concluida la maniobra, se procede a cobrar las dos alas comenzando a virar las mismas hasta llegar al sector de la parte central de la fuente, en el cual se procede a realizar la recolección de la captura. Es una técnica que requiere mucha pericia.

Nuestros abuelos poseían el don del conocimiento atesorado por tradición, hacían su trabajo casi sin elementos técnicos de apoyo, todo era muy artesanal. Hoy tenemos recursos: la sonda, por ejemplo, te permite localizar el cardumen pero, de todos modos, necesitás tener mucha pericia y coraje, tenés que saber mover la embarcación, siguiendo el desplazamiento de los peces en el agua; tenés que saber dónde y cuándo arrojar la red porque el cardumen se mueve a tal velocidad que cuando te das cuenta ya pasaron por debajo de la red. Por supuesto que a veces el cardumen se te va... se le va a cualquiera, por más experto que sea.

Con la introducción de la red de cerco empezó a tener auge, en nuestro puerto, la pesca de la anchoíta, de la caballa, que, a su vez, le dio importancia al desarrollo de la industria conservera y el consiguiente valor del puerto de Mar del Plata como puerto comercial exportador pesquero; antes solamente abastecía el mercado interno.

Una vez que la industria estuvo instalada se buscaron las mejoras: nuevas redes, nuevas embarcaciones. Dada la abundancia del recurso, la flota pesquera aumentó en tamaño y en cantidad. Son nuestras lanchitas amarillas las que fueron buscando nuevos puertos. Básicamente toda la pesca argentina sale de acá.

Te tiene que gustar de alma lo que hacés. Las dificultades las tenemos cuando llegamos a esta bendita tierra porque nos enfrentamos con los problemas de la comercialización, con los sistemas económicos, con financiaciones y demás.

Nosotros los pescadores, tenemos en realidad dos problemas, uno, en el agua, para capturar; el otro, cuando venimos acá: nos encontramos que no quieren nuestro pescado, que no lo quieren comercializar; surgen las especulaciones y vos de pronto no tenés otras posibilidades... Yo a veces estoy muy mal pero cuando salgo al mar me olvido de todo. ¿Será porque lo llevamos en la sangre? o ¿también por aquello que reza en un cartel que se ve por ahí: fe en pesca? ”

Apreciamos que estas historias de vida han creado el vínculo intangible entre seres de distintas generaciones; que ellas hicieron posible, que esa abstracción que llamamos pasado cobre identidad; que éste se hiciera presente poniendo en evidencia el hilo ininterrumpido del paso del tiempo, la noción de continuidad y el fluir de una cultura.



Para los profanos todas son redes, para el pescador de raza, como los que observamos en la foto, cada una es una red, tal es así que para distinguirlas cada una tiene un nombre específico. Dentro de las redes de cerco, que es el arte de pesca que realizan éstos pescadores del Puerto de Mar del Plata, se halla la lampadara o lampara. Su tejido es una verdadera obra de arte. A sus tejedores, verdaderos artífices se los suele llamar arquitectos. La lampara tiene dos partes principales: la fuente y los brazos - alas - y a su vez se componen de varias clases y tamaño de red. Los brazos comienzan por las paredes y le siguen los reales, realines y palametaro, el ancho respectivo de las mallas es de 40, 20, 10 y 5 cm. de lado. La fuente está compuesta por pedazos más delgados y con mallas más chiquitas que se denominan: mascas, las fajas de plomo, las fajas de corcho, el delantal, el pozo y, finalmente, el capucho, que es el sitio donde van a terminar los peces. Es una red muy compleja sobre la que se tejen innovaciones para hacerla cada vez más acabada y perfecta.

Fondo de la imagen: edificio calle Rondeau. Registro: diciembre 2004.



El nombre lampadara proviene del italiano lampada - lampara, farol o linterna -. La trasposición semántica al arte de la pesca acontece porque los pescadores del Golfo de Nápoles suelen pescar de noche. En lugar de carnadas usan faroles, reflectores para encandilar a los peces. Al anochecer se hacen a la mar con dos barcas: una lleva la lampada (farol) y la otra la lampadara (la red), y ocho hombres para molarla y tirarla. Los viajeros que han pasado por Nápoles en verano, han visto las miles de lampadas titilantes sobre aquel mar, encantados al contemplar el singular espectáculo “la mer lumiere”.

En las fotos: una estirpe de pescadores que mantienen vivas las tradiciones ancestrales de sus antepasados inmigrantes del sur de Italia.

Registro de ambas imágenes: diciembre 2004.



La nasa: canasto de mimbre, testimonio de un arte de pesca transcultural introducido en el puerto de Mar del Plata por la colonia pesquera inmigrante italiana. En la actualidad sólo una lanchita amarilla utiliza este arte de pesca. Imagen registrada: enero 2005.

APÉNDICE III

---

IGLESIA LA SAGRADA FAMILIA

Y EL SANTORAL DE LA COLECTIVIDAD ITALIANA DEL PUERTO

## 1. Iglesia La Sagrada Familia

Las obras de la Iglesia se iniciaron en 1924. En el mes de febrero de ese año se colocó la piedra fundamental de la futura construcción. El acta que transcribimos perpetúa la memoria de aquel acontecimiento.

“En la República Argentina, ciudad de Mar del Plata, perteneciente a la provincia de Buenos Aires, a los 9 días del mes de febrero del año del Señor. de 1924, siendo Sumo Pontífice, su Santidad el Papa Pío XI; Presidente de la República Don Marcelo T. de Alvear; Nuncio Apostólico el Excmo. y Rdo. Sr. Dr. Don Juan Beda Cardinale; Vicario Capitular en sede vacante Ms. Dr. Bartolomé Piceda; Ministro del Interior Dr. Vicente Gallo; Ministro de Relaciones Exteriores y Culto Dr. Ángel Gallardo; Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Antoncio Lagarna; Gobernador de Buenos Aires Dr. José Luis Cantilo, con asiento en La Plata, capital de la provincia; y el Obispo de la misma, Ilmo. y Rdo. Sr. Dr. de Imprenta Francisco Alberti; Intendente de Mar del Plata Teodoro Broncini; y Cura Párroco de la Basílica de San Pedro de esta localidad Don Luis María Fautón; fue bendecida, a las 17 horas según el rito de la Santa Iglesia Romana por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, la primera piedra del templo del Salvador y Colegio Profesional de Varones. Este Consejo General, del cual es director el R. P. Segismundo Marferrer S. J., y Presidente la Sra. Dolores Anchorena de Elortondo, tiene su Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas de Mar del Plata compuesta por las Sras. Elisa Alvear de Bosch, Presidenta, Gabriela Acosta de Ocampo, Vice Presidenta, Elisa Bonorino Udaondo de Sojo, Secretaria, E. Anchorena de Paz, Tesorera, María Elena Green del Solar Dorrego, Pro Secretaria, Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, Pro Tesorera. Fueron padrinos el Dr. José Luis Cantilo y Sra., Josefina Achával de Cantilo y el Sr. Jacinto Peralta Ramos y la Sra. Matilde Martínez de Peralta Ramos. Ingenieros de obra René Sergent y Basset Smith y Culent. En testimonio de lo cual y para perpetuar la memoria se firma se firma el acta en la fecha expresada y se deposita dentro de la piedra fundamental”<sup>196</sup>. Siguen firmas.

Al momento de ejecutarse la construcción de la Iglesia intervienen en el diseño del proyecto los profesionales Frigerio y Álvarez Vicente, siendo el constructor interviniente Arturo Lemmi. La obra se concluye en 1928. Es de planta basilical de 12

---

<sup>196</sup> Transcripción del acta obrante en el Álbum 50 Aniversario de la Parroquia La Sagrada Familia. Archivo Documental Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini.

por 20 metros, con ábside y 3 naves. La fachada evidencia ciertos rasgos de inspiración portuguesa. La puerta de acceso, de 4 hojas, posee a ambos lados, dos columnas salomónicas. Sobre la torre del campanario se erige la imagen de San Salvador que fuera entronizada el 19 de febrero de 1936, precisamente, fecha en que la comunidad portuaria celebra el Día del Pescador y rinde culto a su Santo Patrono, San Salvador.

Esta artística escultura de 5 metros de alto por 5 metros de ancho, fue donada por la Sra. de Bosch en memoria de su hijo Diego Bosch Alvear “cuando el murmullo de las altas olas batan estas playas y nuestros labios modulen la plegaria por los que no volverán os ruego, incluyáis el nombre de mi hijo amado, en cuya memoria os entrego esta imagen”<sup>197</sup>.

La escultura representa al Divino Redentor con los brazos extendidos en ademán acogedor y, al propio tiempo, protector. La maqueta fue realizada por el prestigioso artista Raimundo Cateruggia, de larga actuación en Italia. Trabajó arduamente durante cinco meses. La imagen ostenta una suavidad de líneas admirables, la expresión del rostro, sublime<sup>198</sup>.

Del detalle del interior de la Iglesia se destaca el altar mayor realizado en mármol blanco con balaustres en el mismo material. En él se halla el grupo escultórico La Sagrada Familia. El solado del templo se halla realizado en damero blanco y negro. El acceso al campanario es por medio de escaleras concéntricas.

\* Detalle del equipamiento y de los elementos relativos al culto:

- Crucifijo pendiente del ábside.
- Sagrario: cáliz ornado con cruz y paloma.
- Altar Sagrado Corazón.
- Altar Virgen del Carmen con escapularios.
- Lampadarios con ángeles en los que se hallan inscriptas las leyendas “gloria in exelsis” y “terra pax hominibus bonae voluntatis”.

<sup>197</sup> Palabras de la Sra. De Bosch en el acto de entrega de la obra escultórica. Crónica Semanario El Puerto (24 mayo 1941). Archivo Municipal Museo Histórico Roberto T. Barili.

<sup>198</sup> En la reseña de la obra vicentina en el barrio El Puerto publicada en el Semanario El Puerto (24 mayo 1941), se hace la siguiente referencia a la escultura: “la maqueta fue diseñada por Rodolfo Pirovano; su ejecución, en cobre batido, ha estado a cargo del prestigioso escultor y pintor Raimundo Cateruggia, decorada en bronce dorado en hojas al mordiente por el decorador Antonio Semenzato”.

- Presbiterio: con reclinatorio de mármol reconstruido en gris, en cada una de las partes constitutivas una serie de 8 balaustres.
- 2 Confesionarios de madera tallada, uno de ellos es el que utilizado por Don Orione -se halla identificado por una placa recordatoria-.
- Coro: balaustres y mesada de mármol.
- Pilas de agua en formas de valvas de mármol blanco.
- Capilla de los Santos.

La mayoría de las esculturas religiosas fueron realizadas en París, en terracota patinada, por el escultor Vissenaux. El altar fue construido en piedra extraída de las canteras de la zona.

La expresión de la religiosidad de la colectividad italiana del puerto se manifiesta en el culto a las imágenes consagradas de los santos patronos de sus pueblos nativos. Las mismas representan la piedad, el sentimiento de nostalgia y de amor por la tierra de la que emigraron.

\* Detalle de las esculturas y cuadros religiosos donados a la Iglesia La Sagrada Familia por la colectividad italiana del barrio el puerto

- San Roque con bordón.
- Virgen María S S Di Montevergine, con niño.
- María S S Dei Martín (Molfetta Bari).
- San Constanzo Vescovo, Patrono di Carpi (con báculo, libro y escapulario).
- San Pantaleón.
- San Jorge (con armadura lanza lábaro sobre león).
- Santa Lucía (Siracusa).
- San Cayetano.
- San Antonio de Padua.
- Virgen del Giardino (con niño, rosario y paloma).
- San Juan José de la Cruz. Patrono y ciudadano de Ischia.
- San Juan Baustista Patrono Aci Trezza, Sicilia.
- Santa Ana. Patrona Marina Grande. Sorrento.
- San Bartolomé.
- San Antonio. Colectividad de Sorrento.
- María S S D' Alemana. Patrona de Gele. Sicilia.

Estas imágenes son representativas del culto y de la devoción de la colectividad italiana, en general del sur de Italia. Para sus fieles, las imágenes representan piedad y sentido trascendente, de igual modo, el sentimiento de nostalgia y de amor a sus tierras patrias. La devoción se manifiesta especialmente en las fiestas patronales y en el vía crucis viviente.

## 2. El santoral de la comunidad italiana del puerto<sup>199</sup>

Los inmigrantes italianos que integran la comunidad portuaria mantienen vivas sus tradiciones gracias a la fe. Ésta se expresa en las celebraciones religiosas. Las acciones de gracia a los santos patronos de los pueblos nativos se realizan en la Iglesia la Sagrada Familia, de acuerdo con el siguiente calendario:

“enero<sup>200</sup>

San Salvador, Patrono de los Pescadores del Puerto de Mar del Plata.

febrero

11. Virgen de Lourdes (única celebración no italiana).

14. San Antonio (abate). Patrono de Sorrento. También conocido como San Antonio Abad y San Antón.

23. Santa Lucía. Patrona de Siracusa.

marzo

5. San Giovanni Giuseppe della Croce. Patrono de Ischia.

abril

23. San Giorgio (mártir). Patrono del Testaccio (Ischia).

mayo

14. San Constanzo (obispo). Patrono de la Isla de Capri.

junio

13. San Antonio de Padua. Patrono de Padua.

24. San Juan Bautista. Patrono de Aci. Trezza (Sicilia).

julio

26. Santa Ana. Patrona de Marina Grande (Sorrento).

<sup>199</sup> En general está referido en idioma italiano.

<sup>200</sup> La festividad de San Salvador se desplaza del mes de febrero por adecuación al calendario turístico.

agosto

15. Santa María della Lobra. Patrona de Maslumbrese.

16. San Roque. Patrono de Barono d' Ischia.

24. San Bartolomé. Patrono de Lipari (Sicilia).

29. Santa María della Scala. Patrona de Aci Reale (Sicilia).

septiembre

8. Madonna de Montevergine. Patrona de Schiappone (Ischia).

8. Madonna della Reccomandata. Patrona de Giardine (Sicilia).

20. Santos Cosme y Damián. Patronos de Bitonto (Puglia).

octubre

Santa María dei Martiri. Patrona de Molfetta (Bari).

Todas las imágenes se encuentran en la Iglesia La Sagrada Familia excepto la de Santa Lucía que se la trae del Barrio de La Boca”<sup>201</sup>.

Tan intensa es la devoción de los inmigrantes italianos del puerto y las de sus descendientes, que para ellos resulta impensable no recordar estas fechas. El día de la celebración la imagen del Santo Patrono, es retirado de su sagrario para colocársela en uno de los laterales del altar mayor. Se la adorna con flores, tarea ésta que la realiza la Comisión de Honor el día de la víspera de la celebración. El ritual contempla el oficio religioso en acción de gracias y la realización de la procesión en la que los fieles portan en andas la imagen de la santa o santo patrón. San Jorge y Santa María della Scala son dos de los santos que más fieles tiene dentro de la comunidad portuaria.

---

<sup>201</sup> Fuente documental: video Los santos que emigraron. En: Videoteca del Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciocchini. Comentarios orales del Sr. Director del Museo.



XXI Marcha de la Esperanza. Procesión religiosa que cada 4 de diciembre parte de la Gruta de Lourdes. Registro: diciembre 2004.